



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 "

AÑO X.

Madrid.—Lunes 30 de Abril de 1883.

NÚM. 404.

## Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer domingo 29 de Abril de 1883.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO CELESTINO CANEDO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronzos.	Caidas.	Caballos muertos.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.															
							frios.		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
							Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																		
1. <sup>o</sup> <i>Rebusco.</i>	D. Jacinto Tres-Palacios. — Verde y encarnada.	Trigo. Fuentes.	3 4	" "	" 1	1 "	Manene. Gallo.	1 "	1 1	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	" "	6 23	1 "	" "	" "	" "	1 1	1 "	" "	" "	" "	2 "	11 "			
2. <sup>o</sup> <i>Madrileño.</i>	Idem.	Trigo. Fuentes. Calderon (J.). Bartolesi.	2 2 3 1	" " 1 "	" 1 1 "	2 1 1 1	Sanchez (J.). Sanchez (F.).	1 1	1 "	" "	" "	<i>Currito.</i>	4 4	4 7	" "	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	4 "			
3. <sup>o</sup> <i>Viboro.</i>	Idem.	Trigo. Fuentes. Calderon (J.). Bartolesi.	6 1 1 2	" " " "	" 1 1 1	1 1 1 1	Guerrita. Almendro.	2 "	" 1	" "	" "	<i>Gallito.</i>	1 "	15 9	1 "	" "	" "	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	13 "			
4. <sup>o</sup> <i>Calceto.</i>	Idem.	Trigo. Fuentes. Calderon (J.)	3 2 2	" " "	1 1 2	1 1 1	Gallo. Manene.	2 1	" "	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	3 "	4 1	" "	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	4 "			
5. <sup>o</sup> <i>Jardínero.</i>	Idem.	Trigo. Fuentes.	5 3	" "	1 2	1 1	Sanchez (J.). Sanchez (F.).	1 1	1 "	" "	" "	<i>Currito.</i>	4 "	5 1	" "	" "	" "	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	6 "			
6. <sup>o</sup> <i>Cantarillo.</i>	Idem.	Trigo. Fuentes. Calderon (J.). Bartolesi.	3 3 2 1	1 1 " "	1 2 1 1	1 2 1 1	Almendro. Guerrita.	1 2	1 "	" "	" "	<i>Gallito.</i>	3 "	9 24	" "	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	4 "	1 "	19 "				
TOTALES...			49	3	13	20		13	6	"	"	9		15	43	65	2	"	"	1	"	6	1	1	1	4	3	57



PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Quinta corrida de abono verificada el día 29 de Abril de 1883.

Zeiz toroz de Trez-Palacioz  
yegados en er vapor;  
trez mataorez de fama,  
tormento de la afision;  
Doz picaorez de tanda,  
que zardrán para Mozcou  
azin termine la fiezta  
pa ver la coronasion  
del Zás, que en las prasas ruzas  
funsiona de Direitor;  
Tres piqueros de remplaso  
pueztoz á zecar ar zol  
por zi arguno de plantiya  
ze rompieze el ezternon;  
Un puñao de cabayeros,  
toda gente de mi flor,  
encargá de los palitos  
zin ruio y con explosion,  
que de tó zuele clavarze  
en eztos tiempoz de Dioz;  
Dos miniztroz enlutaoz  
por arguien que fayeció,  
aunque yo nunca é zabío,  
lo confiezo con dolor,  
por quien yeva er Municipio  
eze luto de rigó,  
que luzen zus dependientez  
en la taurina funsion;  
Veinte caballoz planchaoz,  
daos de negro con charol  
y que ze tienen de pataz  
á canza der armidon,  
como enaguaz de una jembra  
que en el dia der Zeñó  
luse zu cuerpo bonito  
pa dir á la prosecion.  
Y aquí tiene ozte er programa  
de la corrida peor  
que ha visto la gente güena,  
que no farta ni por Dioz  
el domingo á las corrias,  
azina en vez de burós  
ze corran zeis caracoles,  
y noz caiga un chaparron.

—Tio Caracoles, hoy le ha dado á Vd. por el verso, pero ya podia haberle dado por la verdad al mismo tiempo. ¿Quién le ha dicho á Vd. que la corrida de esta tarde es la peor de las que se han visto?

—Naide.

—¿Pues por qué lo asegura?

—Camará, arguna libertá ha de tener er que zaca verzos de zu cabeza zin máz amparo que er de Dios Padre.

—El mentir ya no es libertad, eso es demagogia.

—¡Ay tio Pacol que pué que acierte... las vacas zon como las triplez de la ópera.

—Ave-Maria Purisima.

—Zi zeñó, al jacer er debuten er miedo no lez promite lucir laz facurtas... y basta de palique que ez la hora de dir á la plaza.

El tio Caracoles y yo tomamos un Simon, y nos encaminamos al circo, donde llegamos con bastante anticipacion, por cierto; la música de ingenieros ejecutaba un wals, y la gente sentia de cuando en cuando algo, así como un airecillo fresco impropio de una tarde de toros.

Poco á poco el circo se fué llenando, y á las cuatro en punto la autoridad abrió la pelea con la señal ordinaria.

A los pocos momentos cada cual estaba en su puesto, incluso los de tanda, Fuentes y Trigo, y el Buñolero soltó la primera fierá.

Se llamaba el primero de Tres-Palacios que pisó la arena, *Rebusco*, y era retinto, astiblanco y de alguna estatura.

Salió con piés, y Rafael para fijarle le dió seis verónicas y una navarra, todo muy movido y algo embrollado.

—La navarra no ha pazao de Búrgoz, zeñó Rafael.

A pesar de todos estos preparativos, el bicho continuó incierto y mostrando más deseos de najarse á Extremadura que de enténderselas con los piqueros.

Fuentes le señaló tres puyazos de mala manera, y perdió un jumento, apenas visible por su delgadez á tres metros de distancia. Este caballo murió fuera de suerte y proporcionó un trompazo á su ginete.

Trigo pinchó cuatro veces y sufrió un trastazo, sacando el penco algo afectado por la rozadura de un cuerno.

Como el animal no queria más jarana con los de á caballo, salieron los chicos Manene y Gallo á realizar todos los preparativos necesarios para que Rafael le hiciese la última visita.

Manene clavó un par desigual y medic al relance. El Gallo clavó medio par tambien; todo esto anduvo algo difícil por causa de que *Rebusco* cortaba tierra.

El presidente se ganó una silba por no dejar que pusieran otro par al bicho. La verdad es que no hubiera sobrado otra pareja de rehiletes.

Lagartijo, que vestia de negro con los adornos idem, encontró á su adversario huyendo, y para imitarle dió tambien una huida antes de comenzar la brega, cosa muy fea y que predispone á los públicos.

Repuesto de este lance dió dos pases con la derecha y perdió el trapo; el toro se coló en el callejon por el 9, asombrado de la percalina que llevaba en el testuz.

Vuelto el toro al redondel recibió del espada tres pases con la derecha, diez altos, uno cambiado y un pinchazo delantero con desarme, saliendo de naja.

A esto siguieron quince pases altos y una corta á paso de banderilla saliendo por delante de la jeta del buey, como quien busca un clavo ardiendo para agarrarse.

El toro se murió y el público aplaudió la estocada.

¿Y la brega?

De eso no se acordó nadie; el pueblo es olvidadizo y sólo se guia por la última impresion. Y basta de filosofía.

Salió el segundo, exhibiendo antes su cédula personal, que decia:

Nombre: *Madriño*.

Profesion: Las labores de su sexo.

Edad: cinco años y pico.

Pelo: retinto, ojinegro.

Cuernos: abundantes y abiertos.

Señas personales: Tiene un lunar en la estreñidad de la cola.

*Madriño* tenia mucha cabeza y era certero para herir, como se vió á los pocos momentos de comenzar la quimera.

Trigo puso dos puyazos y perdió dos jamelgos en ménos que se cuenta.

Fuentes pinchó dos veces y se ganó un trastazo de primera magnitud con pérdida de la caballeria.

Pepe Calderon clavó tres varas y dió un maronazo en el cual se tiró de bruces sobre el cornúpeto y cayó al suelo al descubierto, perdiendo el jaco que fué retirado al corral para siempre.

—Compare—gritaba el tio Caracoles,—¿iba osté á morder ar toro en un piton?

Bartolesi, que tambien salió al escenario puso una vara, dejó muerto un caballo y se marchó á patita y andando al corral.

El Sr. Almendro, estando una vez Bartolesi citando al toro para picar se llevó á la fierá con el capote. El público obsequió al chico con algunos pitos y Rafael le soltó un breve y elocuente sermón.

*Madriño*, que tal desastre habia hecho en la cuadra de caballos, llegó á banderillas defendiéndose, circunstancia que obligó á los chicos á salir en falso alguna vez.

Estos eran Julian y Currinche, ambos á dos parientes entre sí y entre el maestro y entre toda la cuadrilla.

Julian colgó un par trasero y salió tres veces en falso, clavando una banderilla además al relance.

Currinche dejó un par desigual cuarteando tambien.

Sonó el clarín, cogió Currito, que vestia azul y oro, con su calma habitual el estoque y la muleta, y despues de brindar con reposo se dirigió en busca de la rés á paso lento.

Despues de cuatro naturales, tres con la derecha, seis altos y uno en redondo, se arrojó volviendo la fila, y dió una estocada á volapié contraria, muy contraria, que bastó para que *Madriño* acabara.

La gente empezó á discutir la forma de la estocada, y el matador, que habia realizado en cuatro minutos su trabajo, se largó á las tablas como diciendo: «que me pinchen ratas.»

—¡Ole por los toreros filósofos!

Asústense ustedes. *Viboro* nada ménos se llamaba el tercer toro de la vacada extremeña; pero antes de ocuparme de su estampa y demás hay que dar cuenta de otra cosa.

El caballo de Fuentes, en el momento de tocar, empezó á dar botes y arrojó al suelo al picador cuando el toro asomaba ya la jeta por los tableros. Como allí no habia capotes ni cosa parecida, el picador y los monos sábios se vieron apurados, teniendo que salvarse por piés, como quien dice. Vamos, que correr un picador, es cosa nueva. Por fortuna el toro se entretuvo con el caballo, al que soltó primero una cornada y luego otra á los pocos pasos, por encontrárselo en su camino. El penco fué llevado al corral, pero antes entre barreras armó una de coques que parecia que queria derribar la plaza. ¡Valiente animal!

Volvamos al toro, era *Viboro* pequeño, negro, corto de cuerna, de muchos piés, voluntario y con gran acierto para esgrimir las armas.

Trigo pinchó seis veces y perdió un jamelgo de algodón con vistas de hilo.

Fuentes pinchó una vez y sufrió un trastazo con pérdida de la caballeria.

Pepe Calderon mojó en una ocasion y tambien pagó el pato, quiero decir, el caballo.

Bartolesi pinchó un par de veces y tambien cayó, quedando su penco tan mal parado que fué retirado á los corrales para sufrir la última puñalada.

Trigo en el último puyazo dejó la vara clavada, pero por todo lo alto.

En el 3 se armó una bronca de primera á consecuencia de haber tirado un sugeto un naranjazo al referido picador.

El presidente fué obsequiado con otra grita por retardarse en tocar á banderillas.

Guerrita y Almendro eran los encargados de banderillear á *Viboro*, que conservaba muchos piés en este tercio.

El primero puso un par caído y otro cuarteando en corto superior; Almendro clavó medio par cuarteando.

Este chico fué ayudado á saltar las tablas por *Viboro* en una ocasion ¡Valiente beso recibió del cornúpeto! Pruebas de cariño.

*Viboro* llegó á la muerte con muchas facultades y con tendencias á desarmar.

El Gallo, que vestia traje azul y oro, empleó la siguiente faena para deshacerse de su enemigo.

Uno natural, siete con la derecha, siete altos, uno cambiado y un amago.

Tres con la derecha y una corta algo caida.

Cuatro con la derecha, dos altos, y se echó el toro.

Levantóse otra vez, y á fuerza de capotazos y carreras, la estocada se fué ahondando hasta que le llegó á lo vivo y espiró.

Estas estocadas deben llamarse estocadas á plazo.

Porque dan la muerte necesariamente en un término razonable aunque no penetran al principio más que una pulgada.

Todo depende de cómo se corre al bicho.

El país permaneció en silencio.

—Como irá Vd. viendo, tio Caracoles, la corrida no es la peor ni mucho ménos, á pesar de lo que antes decia.



—Hágase ozté cuenta de que no he dicho na; er más pintao ze dequivoca.

—Y sobre todo antes de ver los toros.

—A cayar, que eztá prezente er cuarto toro y trae er cólera en loz pitonez.

Con efecto, el cuarto toro había salido ya á la arena, y era colorado, ojinegro, caído del izquierdo y de mucha cabeza, como sus dos hermanos anteriores.

*Calceto*, que así se llamaba, parecía querer reventar á todas las plazas montadas, segun la furia con que embestia.

Trigo puso tres puyazos, ganándose una trompada de las que duelen y perdiendo el caballo. El Gallo, que estuvo al quite, perdió el capote y se vió apurado.

Fuentes mojó dos veces, y también cayó á tierra perdiendo la peana.

José Calderon pinchó en dos ocasiones, y ambas puso la cara en el suelo, dejando el caballo tan mal trecho, que fué conducido al corral para recibir la última medicina.

El contratista de caballos debía tirarse de los pelos al llegar á esta parte de la lidia.

*Calceto* se hizo muy tardo en los últimos puyazos; en cuanto recibió siete se suspendió la suerte para dar lugar al trabajo de los chicos.

El Gallo clavó un par caído y otro al relance bueno.

Manene clavó un par al relance siendo achuchado y cayendo al suelo delante de la res. El toro no quiso hacer nada por el muchacho, á Dios gracias.

Conservaba *Calceto* muchas patas y se había puesto así como si quisiera coger á alguien, por lo cual empezó Rafael su trabajo con algunas precauciones. Por fin se quitó la montera, y aunque acercándose poco dió tres pases con la derecha, cuatro altos, un cambiado y una soberbia estocada á volapié.

El toro salió muerto de la mano.

La ovación indescriptible.

El redondel se llenó de objetos y hubo aplausos desde la barrera á los palcos.

Al quinto le llamaban *Jardinero*, y era negro zaino, de bastante estatura y corniabierto.

En el 8 se declaró una bronca sin consecuencias puesto que no vimos las camillas.

*Jardinero* era algo tardo en la suerte de varas, pero le sucedía lo que á muchos sugetos, que son tan tardíos como seguros.

Trigo puso cinco puyazos y se ganó una trompada de las de primera calidad. El caballo que montaba quedó dormido para siempre.

Fuentes picó tres veces y se ganó dos trastazos que abollaron la costra terráquea.

Sin exagerar.

También el caballo de Fuentes quedó deshecho.

Sin más preliminares se pasó á la suerte de banderillas, que fué la suerte de las salidas.

Julian solito hizo que salia dos veces, y puso medio par á la media vuelta y uno cuarteando. Nada, que no acaba de encontrar el chico los papeles.

Currinche puso un gran par al cuarteo, el mejor de la tarde, y salió dos veces en falso también.

Verdad es que el toro se tapaba como un bribon, y hacia lo posible para que no le manchas en el morrillo de sangre.

Y aquí tienen Vds. á Currito otra vez con las armas en la mano.

Sin muchos preámbulos se acercó á *Jardinero*, y después de dos naturales y dos con la derecha, dió, tirándose desde largo, una estocada corta bien señalada á volapié.

Enseguida, y después de dos naturales, tres con la derecha y uno alto, descabelló al primer intento.

Aplausos.

El último toro salió también como el segundo, tercero y cuarto, para diversion del contratista de caballos.

Se llamaba el animal *Cantarillo*, y era colo-

rado, carinegro, veleta de cuerna y bastante apretado.

Como todos sus anteriores apareció con muchos piés.

Muy voluntario y muy certero para cornear aunque empezó derrotando alto, causó en la caballería bastante destrozo.

Trigo dió un marronazo y clavó tres puyazos con una caída y un caballo destruido.

Fuentes mojó otras tres veces, marró en una y perdió una pareja de potros.

Pepe Calderon puso dos varas sin caer y sacando salvo al jaco.

Bartolesi pinchó una vez y también se quedó de infantería.

Total, cuatro pencos desbaratados para cerrar la funcion.

Hay dias malos para las cuadras.

Rafael dió un resbalon en uno de los quites, que por poco si cae.

Currito resbaló también y cayó una vez en la faena.

El cuerpo de los picadores había puesto escurridizo el piso.

Llegada la suerte de banderillas, Almendro puso medio par al cuarteo y uno bueno de la misma clase. Guerrita salió dos veces en falso y dejó un par al relance abierto y otro mejor de la misma clase.

La faena del Gallo fué larga. Héla aquí.

Uno natural, cuatro con la derecha, seis altos y un desarme.

Uno con la derecha, tres altos y una corta algo atravesada.

Uno natural, uno con la derecha, nueve altos y un intento de descabello.

Cuatro altos y se echa el toro para levantarse enseguida.

Uno natural, uno con la derecha, uno alto y se repite la maniobra anterior.

Dos con la derecha, uno alto y un intento de descabello.

El espada cogió la puntilla para herir al bicho pero desistió de su propósito, y tomó otra vez el estoque.

Otro intento de descabello, después del cual el toro se echó para volverse á levantar.

Otro intento.

Guerrita y Almendro se agarraron á la cola del toro para derribarle, sin poder conseguirlo.

El toro se echó al fin para siempre jamás, amen.

El redondel á todo esto lleno de capitalistas.

Las buenas costumbres vuelven siempre.

—Conque lo dicho—me dijo el tío Caracoles al despedirse—la corria ha salio güena; y yo me desquivoqué como un chavaliyo que no zabe lo que zon cronometros ó cornipezoz ó como ze diga.

#### APRECIACION.

Los toros lidiados ayer han dado bastante juego para que la corrida, sin llegar á ser notable, haya sido buena. Escepcion hecha del primero han tenido todos mucho poder en la cabeza y algunos, como el segundo, tercero y sexto han sido muy voluntarios. Sin embargo, para ser imparciales, no debemos dejar de decir que á la muerte han llegado la mayoría con tendencias á la huida, muy pronunciadas en alguno de ellos. A pesar de todo, la corrida ha sido lo contrario de lo que se esperaba. Los aficionados salieron contentos y puede contarse la ganadería de Tres-Palacios entre las que verá con gusto el público de Madrid.

**Lagartijo** en su primer toro, que estaba muy huido, pasó con exceso de precauciones, y no llegó á dar un pase bueno, toreando siempre de lejos y preparándose para salir huyendo. Al tirarse lo hizo todo lo mal que le fué posible, y salió siempre por delante de la cara acosado por la res. En su segundo tampoco dió un pase en regla, ni dejó llegar á la muleta como es debido, pero á matar se tiró en corto y dió uno de esos volapiés de su especial escuela, que merecen recordarse. La estocada fué honda, bien señalada y mejor dirigida; el toro cayó á sus piés hecho una pelota. Así se hiere y así deben ha-

cerlo los que figuran en la tauromaquia moderna como maestros.

**Currito** poco activo en la brega como de costumbre. Los pases en redondo á que es tan aficionado, no se dan moviendo tanto los piés; una cosa es hacer con estos un medio círculo para terminar el pase, y otra es correr como si se estuviera jugando al corro con la res. En su primer toro, se tiró volviendo la cabeza, vicio que no pierde, y saliendo de la suerte de cualquier modo. Así estuvo tan mal señalada la estocada. Volviendo la cabeza no se puede herir bien, porque los toros no se matan á tientas. En su segundo no paró los piés un momento y se desconfió más de lo justo. La estocada y el descabello buenos, pero en aquella se tiró desde muy lejos.

El **Gallo** en su primer toro bailó mucho en los pases, y no hizo más que dar un pinchazo que se convirtió en estocada honda á medida que el toro fué corriendo. El toro desar-maba, y esta fué la causa de que el diestro no pudiera meter más el brazo. Para estos casos, hay que ponerse en corto, meter bien la muleta en el hocico de la res y tirarse con rapidez. Así se descubren bien todas las reses y se pueden ahondar las estocadas. En su segundo le vimos parar más los piés en los pases primeros, pero también hirió muy corto, por lo cual la faena se hizo pesada, aburrida é interminable. Es preciso ahondar más las estocadas, porque cuando así no se efectúa, la lidia se hace larguísima y el público se cansa. A este toro le tocó algo el espada en el sitio debido en el primer intento de descabello, porque si no, no se concibe que tantas veces se echara en cuanto podía y se levantara al sentir la aproximación del puntillero.

De los picadores ha puesto Trigo alguna que otra vara buena.

De los banderilleros Currinche y Guerrita.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, mediano.

La presidencia, por regla general acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN SEVILLA.

#### Corrida verificada el miércoles 18 de Abril de 1883.

Ganadería del Sr. D. Angel Gonzalez Nandin y hermanos, antes de Varela.

Presidencia del alcalde Sr. Gallardo.

La plaza se encontraba completamente llena de espectadores cuando el Sr. Presidente ocupó su palco.

A las cuatro en punto sacó á relucir su pañuelo blanco, señal convenida para dar comienzo á la lidia. En efecto, salió el alguacil montado en un *soberbio caballo* á recoger la llave de los cuartos donde se encerraban los seis de Nandin, y á poco las cuadrillas capitaneadas por Lagartijo y Fras-cuelo, hicieron el acostumbrado paseo, escuchado los aplausos de la apiñada concurrencia.

El Sr. Gallardo mandó tocar los clarines, y el encargado de los chiqueros abrió la puerta y dió suelta al primero de los de la tarde.

**Mondaco** se llamaba, de pelo castaño, bien puesto y de libras.

Pocas muestras de bravura dió en un principio el animal; pero después se enmendó algun tanto. Otros pronósticos hicimos de él al ver su indecisión para entrar en la suerte de varas.

El reserva Prieto le tentó la piel tres veces, midiéndole en una el suelo, con quite de Rafael.

El Chuchi puso una vara con igual percance, estando en su auxilio Salvador.

Y José Calderon, que puso otra, también hizo su reclinamiento.

Ceballos contentísimo.

Cambiada la suerte, cogieron los palos el Gallito y Juan Molina. El primero prendió un par bueno al cuarteo y el segundo otro, en igual suerte, abierto.

El Sr. Gallardo tendría prisa cuando tan pronto mandó tocar á la muerte.

Rafael, con traje de funeraria, es decir, de riguroso luto, conferenció con el presidente y fué á entenderse con **Mondaco**.

Con bastante precaucion dió un pase con la de-



recha y otro alto, y á bastante distancia... ¡zas! la degollacion de Herodes.

El puntillero á la primera.

Y se presentó *Cartero* á ocupar el segundo lugar.

*Cartero* era berrendo en colorao, bien puesto, y de más poder y valentía que su anterior hermano.

El Chuchí le hizo tres insinuaciones, algunas de castigo, cayendo dos veces.

José Calderon cuatro, que tambien midió el suelo.

Y dos el reserva Prieto, que dió un tumbo y perdió el arre.

A los quites los dos espadas, distinguiéndose Salvador en dos largas.

En buenas condiciones encontraron los chicos de Salvador á *Cartero*, cuando llegó á banderillas, y escusado será decir que se lucieron en su trabajo.

Valentin le clavó dos pares al cuarteo, que ni pintados, y el Regaterin uno cuarteando y otro al relance, superiores.

Los chicos escucharon palmas en abundancia y música larga del maestro Palatin.

Frascué, de uniforme verde oscuro con adornos de oro, pronunció su discurso en la presidencia y fué á pagar la correspondencia al *Cartero*.

El diestro empleó un pase natural con colada, despues siguieron diez pases con la derecha, cinco altos, dos de pecho y uno cambiado, y le largó una estocada á volapié, saliendo tropicado.

Hubo necesidad de varios capotazos, para que el bicho doblara, por resultar la estocada algo ida.

Isidro, á la primera.

El tercero atendia por *Confitero*, bien puesto y bravo.

Calderon (José) fué el primero que le tentó el pelo, y Rafael el primero tambien que estuvo al quite, pero quedándose con una cuarta de percalina en la mano.

Calderon continuó poniendo una vara más.

El Chuchí entró dos veces y metió el palo, cayendo en una, prestándole su auxilio Salvador.

Y Prieto largó un marronazo que le costó un tagazo tremendo, con quite de Frascuelo.

Y aqui tenemos á un banderillero nuevo á quien apellidan Manene.

Este, despues de medir bien el terreno, logró colocar un par abierto y medio más al cuarteo. El Gallito otro par regular en idéntica suerte.

Rafael dió principio á su trabajo, que fué como otro cualquiera. Siete pases altos, cuatro redondos y dos de pecho, fué lo que empleó para dar una buena estocada á volapié, pero con el indispensable paso atrás.

El puntillero al pelo.

Rafael escuchó palmas abundantes, con justicia.

El cuarte era conocido en la vacada del Sr. Nandin, por *Escapulario*; su pelo era berrendo en cárdeno y la cornamenta bien puesta.

*Escapulario* era demasiado pequeño y debió ser lidiado dentro de un par de años.

Con poca voluntad, solo llegó á tomar una vara de Prieto, dos de Cirilo y una de Manuel Calderon; total cuatro, sin que los señores montantes sufrieran el menor contratiempo. Un caballo yacía sobre el redondel: ¿Quién lo perdió? esto es un acertijo.

Pablo adornó al *Escapulario*, que era un precioso becerro, con dos pares cuarteando, el primero abierto, y Valentin uno en la misma suerte.

Frascué, con la calma y sangre fria que le es propia, pasó como le dió gana al becerro, despachándolo de una estocada corta y buena á volapié, que hizo innecesaria la puntilla. El diestro empleó en el arreglo del bicho un pase natural, otro derecha, dos altos y dos de pecho. Salvador escuchó tantas palmas como pueden tocar 12.000 espectadores.

Y ya tenemos en la palestra al quinto: su nombre *Carbonero*, su pelo negro zaino, y bien puesto de cabeza. Con muy poca voluntad llegó á tomar hasta cinco varas de los piqueros, correspondiendo estas: dos á Prieto que cayó una vez al suelo, con quite de Rafael; una á Cirilo, que quedó sentado en la cabeza del toro, saliendo ileso por casualidad, pero perdiendo el potro (al quite Frascuelo), y dos de Manolo Calderon, sin averías.

Cambiada la suerte, cumplimentáronla Juanillo Molina y Manene, colocando cada cual dos pares cuarteando, regularcitos.

El maestro cogió los chismes y fué á buscar á *Carbonero*.

Su faena primera fué cota, pero buena.

Comenzó con un pase en redondo, al que siguieron otros dos iguales y dos de pecho, para una es-

tocada á volapié, descabellando á la primera. Palmas en abundancia.

Y cerró plaza un *Artillero*, negro, bien puesto y bravo, aunque tardo en la suerte de varas.

Entre Cirilo, Manuel Calderon y Prieto, le pusieron nueve varas, perdiéndose en la refriega una aleluya.

Regaterin le clavó un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y Pablo uno al cuarteo.

Frascué dió fin de la corrida y de *Artillero*, empleando dos pases con la derecha y cuatro altos, señalando un pinchazo á volapié, y con dos pases altos, una estocada corta arrancando.

Isidro á la segunda.

#### RESÚMEN.

Los toros del Sr. Gonzalez Nandin, aun cuando han dado algun juego, no han pasado de regulares.

Los matadores, exceptuando á Rafael en el primero, han estado certeros al herir.

De los banderilleros se han distinguido Valentin, Regaterin y Gallito.

Caballos muertos seis.

La presidencia desacertada á veces.

M. VALLE JUANELO.



#### Un crimen en Sevilla.

Del periódico *La Andalucía* tomamos el siguiente relato, en que da cuenta de un triste suceso que nosotros no podemos atribuir más que á los apasionamientos injustos de algunos aficionados que pretenden acabar con el toreo llevando á terrenos personales y á criminales luchas, lo que solo debe ser objeto de critica justa y desapasionada.

Hé aquí lo que dice el cologa á que nos referimos:

«En el café Suizo ocurrió un terrible crimen el sábado por la noche. Un hombre, desbravador de caballos, llamado Senra, fué muerto de un tiro de revólver por Manuel Rivas y Baena.

«Hé aquí los detalles de este sangriento drama que no hay palabras con que calificar.

«En el citado establecimiento acostumbra reunirse por las noches el matador de toros José Campos (*Cara-ancha*), su cuadrilla y otras personas, entre las cuales figuran varios ganaderos muy conocidos en esta capital y algunos aficionados al toreo. En dicha noche se encontraban además, ocupando las mesas de la referida reunion, un rico propietario portugués y el célebre aeronauta capitán Martinez, que ocupaba el asiento inmediato al del banderillero conocido por el *Barbi*.

«A las diez de la noche se presentó en la reunion José Rivas, hermano del autor del crimen perpetrado momentos despues, y segun la version autorizada de que nos hacemos eco, dirigió graves insultos á varias de las personas que allí se encontraban, principalmente al diestro *Cara-ancha*, el cual, segun aseguran cuantas personas presenciaron lo ocurrido, trató de persuadir al Rivas para que se retirara del local y no diera lugar á que subiera de punto el escándalo que ya se habia promovido, al mismo tiempo que se esforzaba para convencerlo de la imprudencia y temeridad de que estaba dando inequívocas pruebas, tanto más cuanto que ningun resentimiento personal ni cuestion alguna tenia con los allí reunidos. El Rivas insistió en su actitud; y pasando los interlocutores de las palabras á vías de hecho, recibió aquel un fuerte golpe, que, al verse agredido y en su propia defensa, le asestó *Cara-ancha* con un baston, sacando entones el Rivas un estoque. Las personas que mediaron en la cuestion lograron llevarse á aquel á la calle terminando así esta primera parte del suceso. Escusado es decir el alboroto y el escándalo á que dió lugar esta escena en un café donde asiste de ordinario una concurrencia numerosísima.

«Breves momentos despues, y cuando habian acudido al Suizo algunos agentes de la autoridad y el inspector Sr. Mancebo, los cuales se apostaron en las puertas del establecimiento con objeto

de impedir que volviera á reproducirse el escándalo si el Rivas volvía al café, penetró en él por la puerta de la calle de la Cuna el Manuel Rivas, el cual acababa de enterarse de lo sucedido. Al ser visto por el Sr. Mancebo, éste se arrojó sobre él con intento de sujetarlo, encontrándose ya cerca del sitio que ocupa la referida reunion.

El Rivas, no obstante llevarlo sujeto por los brazos el Sr. Mancebo, disparó un revólver que blandia en la mano y con el cual habia entrado, llevándolo montado. El proyectil fué á clavarse en la sien derecha del infeliz Senra, el cual era extraño á lo ocurrido, y se hallaba tomando café con un amigo suyo, tratando, segun hemos oido decir, de la venta de un caballo. El matador, segun declaró más tarde, ni aun siquiera conocia al desgraciado Senra, víctima de un hecho que no tiene nombre y que rechaza y anatematiza la conciencia de cuantas personas han llegado á saberlo.

«El agresor quedó preso en el acto, siendo conducido al Gobierno civil y de allí á la cárcel, donde se encuentra á disposicion de los tribunales. El Senra fué trasladado con muy pocas esperanzas de vida á la casa de Socorro de la plaza de la Constitucion, donde le prodigaron los auxilios de la ciencia, con solicitud digna de encomio, el ilustrado facultativo Sr. Tuñon y el joven profesor Sr. Sanchez Pizjuan.

«A dicha dependencia acudieron á los breves instantes el juez de guardia Sr. Sanchez Pizjuan, el escribano Sr. Lastruchi, otros funcionarios de la judicatura, los concejales Sres. Cano y Cueto y Montalvan y otras autoridades, así como un número extraordinario de personas que se interesaban por el estado del infeliz herido, el cual falleció á las breves horas.

«El juzgado comenzó en el acto á instruir, con actividad y celo laudables, las diligencias oportunas, siendo las primeras declaraciones que constan en el sumario las que prestaron el señor Mancebo y el sargento de vigilantes Pardo, que habia acompañado en el Suizo á su jefe inmediato.

«El juzgado se trasladó despues á la cárcel á tomar declaracion al procesado. A éste, en el acto de ser preso, le fué ocupado además del revólver, un enorme cuchillo y un baston. El encontrarse *sub judice* el asunto, nos impide entrar en otros detalles, que hemos oido, referentes á haber negado el Rivas que hubiese entrado en el café con arma alguna de fuego y ménos que hubiese hecho ningun disparo.

«El Rivas es natural de Sevilla; tiene veinte y siete años; está casado y es padre de tres hijos; el mayor es una niña de cuatro años y medio. Es dueño de dos establecimientos de bebidas situados en la calle de Rivero y de la Plata respectivamente. El muerto, segun hemos oido decir, deja sumida en la horfandad una numerosa familia, de la cual era el único sostén.

«Cuando aquél se presentó en el café no se encontraban ya en el establecimiento *Cara-ancha*, ni varias de las personas que le acompañaban momentos antes. Renunciamos á describir, por no ser posible hacerlo con exactitud, la espantosa confusion que se promovió en el Suizo, cuyo establecimiento á la sazón de cometerse el crimen estaba ocupado por una numerosa concurrencia.

«Lamentamos hondamente que haya que registrar en Sevilla este nuevo crimen, que pugna con la cultura y la honradez de nuestro pueblo.»

#### ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las 8 3/4.—Funcion á beneficio de la primera tiple D.<sup>a</sup> Gabriela Roca.—Bocaccio.—Manomanía musical.

CIRCO DE PRICE (Plaza del Rey).—8 1/2.—Variada funcion por la compañía ecuestre, gimnástica, cómica y acrobática, bajo la direccion del Sr. Parish, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.